

Llodio recibe 1,13 millones de la UE para rehabilitar la antigua residencia

La recuperación del edificio es una tarea pendiente de la localidad desde hace 21 años. Las obras deben acabar el 31 de marzo de 2026

MARTA PECIÑA

LLODIO. Llodio recibirá 1,13 millones de fondos europeos para rehabilitar la antigua residencia de mayores San Roque, que está vacía desde 2002. La ayuda se enmarca en el Programa de Impulso a la Rehabilitación de Edificios Públicos que persigue «un parque de inmuebles de calidad y alta eficiencia energética». La obra debe «finalizar en los plazos previstos» y en el caso de la reforma de la antigua residencia, la fecha está ya fijada: el 31 de marzo de 2026. Este margen es uno de «los principales requisitos exigidos por la Comisión Europea» y su cumplimiento, «una necesidad primordial», avanza la resolución del Ministerio de Transportes, Movilidad, y Agenda Urbana que ha analizado las peticiones y que aspira a tener 1,2 millones de metros cuadrados de edificios públicos en los que se logre un ahorro del 30% de energía.

Para la localidad se trata de un edificio muy querido que se ha ido deteriorando en los últimos años. Su rehabilitación se había planteado para acoger la Casa de la Música. Esto permitiría a los grupos locales, dispersos por locales alejados entre sí, disponer de un espacio para ensayar.

Parte del trabajo está ya avanzado porque el proyecto se encuentra redactado desde 2018, aunque tendrá que revisarse para cumplir las condiciones de mejora energética de la convocatoria. Entonces se estimó que la rehabilitación costaría 2,2 millones de euros, aunque con el paso del tiempo el presupuesto se acerca más a los tres. En cualquier caso, el Ayuntamiento tendrá que ha-



El edificio de la antigua residencia está vacío desde 2002. SANDRA ESPINOSA

cer frente a una parte importante de la inversión. Los planos resolvieron la accesibilidad gracias a un ascensor desde la calle Landaluze para llegar al edificio y la supresión de la entrada actual por la calle Arraño, que tiene una pendiente muy pronunciada. Entonces también se descartó el espacio escénico que se había barajado en el exterior para reducir la emisión de ruidos.

Frustraciones

La rehabilitación de la antigua residencia arrastra ya un largo camino de frustraciones. Antes de 2002, cuando quedó vacía tras la construcción de un nuevo edi-

ficio para las personas mayores, se había estudiado su transformación en un centro de salud mental. Osakidetza descartó esa posibilidad por la plaga de termitas que afecta al bloque.

En 2016 se incluyó su rehabilitación en el Plan Foral. La subvención recibida entonces se limitó a 313.000 euros tras una reclamación que aumentó la subvención. Como se trataba de un proyecto irrenunciable, ese mismo año se incluyó en el histórico acuerdo firmado entre EH Bildu (entonces en el gobierno) y el PNV para realizar algunas inversiones con cargo al remanente municipal. Pero en 2018 el equi-

po de gobierno renunció a la rehabilitación por la «falta de apoyos» para incorporar la reforma al plan de inversiones de aquel año.

La obra se volvió a incluir en el Plan Foral de 2019 y en esta ocasión la ayuda concedida ascendió a 600.000 euros. Este fue el único proyecto aprobado para Llodio en aquella convocatoria. Pero en 2021, el equipo de gobierno del PNV renunció por segunda vez a la obra porque «es más interesante acometer otros gastos e inversiones en la coyuntura actual» y se pusieron como ejemplo las ayudas de emergencia social y el refuerzo de los planes de empleo. Así, el Consistorio tuvo que renunciar por segunda vez a los fondos forales destinados al proyecto. En aquel momento, ya estaba en marcha el diseño del antzoki para atender las necesidades de los grupos musicales cuyas obras comenzaron a mediados de febrero pasado y que se prolongarán hasta finales del próximo año.

LAS CLAVES

EL PROYECTO

Está redactado desde 2018 aunque tendrá que adaptarse a los requisitos de la convocatoria

DOS INTENTOS PREVIOS

Se incluyó en los planes forales de 2016 y 2019, pero en ambos casos Llodio renunció a la obra

Los ganaderos alaveses harán batidas sin armas en protesta por los ataques del lobo

M. P.

AYALA. Carlos Mendibil, un ganadero de Oyardo, asegura que el lobo le mató la semana pasada una veintena de ovejas cerca de Unzá, en la Sierra de Gijijo. «Estoy planteando quitarlas. No puedo seguir así. El año pasado perdí cerca de 80 animales». Este año la temporada para subir a la sierra se abrió el 1 de abril y apenas unos días después ya se ha producido el primer ataque de importancia. Sus compañeros, hartos de los ataques que van en aumento, reaccionaron con una batida sin armas en las inmediaciones de Unzá el domingo. «Es que estamos desamparados. Han hecho un plan de gestión del lobo que es incompatible con la ganadería extensiva», explica Víctor Meabe, que tiene una explotación de vacas en Gujuli. «El año pasado hubo más de cincuenta ataques en las sierras de Gijijo; Salvada, en la zona de Ayala y Bajerro, por la parte de Kuartango». Por eso, «seguiremos organizando batidas sin armas. No podemos seguir así». A la del domingo también acudieron ganaderos llegados de la Sierra de Badaia y del Valle de Losa en Burgos.

Los ataques se producen en cualquier época del año, de día y de noche. Mikel Menoyo, de Maroño, señala que «a veces bajan los lobos y matan a las ovejas en los prados del pueblo, a 150 metros del pabellón. Han aprendido a sortear a los mastines y las vallas electrificadas». Hacen falta otras medidas», propone. Asier Urien que lleva a sus ovejas a pastar al Gorbea lo corrobora. «Es una vida cada vez más complicada. Hay que subir todos los días dos veces y a veces pasar allí la noche. Es una esclavitud y llevo ya dos años sin vacaciones», asegura.

La Diputación impulsará planes de empleo en los municipios alaveses con más paro

E. JIMÉNEZ

VITORIA. Armiñón, Amurrio, Elciego, Labastida, Lanciego, Lapuebla de Labarca, Llodio, Oion, Salvatierra y Zambrana. Son los municipios alaveses con más paro y aquellos lugares en los que la Diputación alavesa impulsará planes de empleo y formación con el

objetivo de «contratar y capacitar profesionalmente a las personas desempleadas». El programa está dotado con 305.000 euros. Con esta iniciativa, el Departamento de Fomento del Empleo, Comercio y Turismo reedita la última edición en este ámbito, lanzada en 2019, tras haber centrado sus recursos en las ayudas a la contra-

tación. La novedad se centra, en esta ocasión, en orientar el proyecto a mujeres u hombres, en función del grupo en el que se centre el problema de paro.

Las bases de la convocatoria establecen que «los planes de empleo deberán incluir únicamente la contratación de mujeres en el caso de que el municipio bene-

ficiario tenga un índice de paro registrado de mujeres igual o superior a la media de Álava y el de hombres esté por debajo de la media provincial».

La misma disposición se aplicará en el caso de que la tasa de paro entre los hombres de una localidad –y no el de las mujeres– supere la media del territorio, «pero este supuesto no se da en ninguno de los ayuntamientos alaveses», indican fuentes forales.

Seis de estos diez municipios (Armiñón, Elciego, Labastida, Lan-

ciego, Lapuebla de Labarca y Salvatierra) superan la tasa de paro femenina de Álava y los cuatro restantes (Amurrio, Llodio, Oion y Zambrana) están por encima de la masculina y femenina. Si se tienen en cuenta los datos de Llanade del pasado marzo, la tasa de paro en el territorio es del 9,2% en el caso de hombres y del 13,5% en mujeres.

Cada ayuntamiento podrá presentar un máximo de dos planes. El plazo de presentación de solicitudes arrancará el 25 de abril y se extenderá hasta el 12 de mayo.